

Aconcagua Cultural

Año III - Nº 23 - Agosto de 2015

San Felipe - Los Andes - Catemu - Llay-Llay - Panquehue - Putaendo - Rinconada - Calle Larga - San Esteban - Santa María



Margot Loyola, a escasos días de cumplir 97 años, expresó “estoy frustrada, todavía no he hecho nada”



Pascual Baburizza, filántropo de la educación agrícola en Aconcagua



Huemul, el porvenir de un símbolo nacional en extinción



DS Fashion Week presentó Colegio Alemán

**Revista
Aconcagua Cultural**

Edición Agosto 2015

Director - Editor

Pablo Cassi
www.pablocassi.cl
cassitrovador@hotmail.com

Columnistas

Susana Acuña Menendez
Josefa Aldunate Montt
Jaime Amar Amar
Pablo Cassi
Carlos Matus Portales
Olga Müller
Carlos Portales Montt
Jorge Sanfuentes Otárola

Asesor Legal

Julio León Escudero
Santo Domingo 154
fono: 34-2343343

Diseño y Diagramación

Marcela Pizarro Contreras
Diseñadora con mención en
Comunicación Visual
Universidad Tecnológica Metropolitana

Reportero Gráfico

Eduardo Orellana Álvarez

Distribución

Eduardo "Lalo" Silva
Calle Prat frente perfumería Manzur

aconcaguacultural01@gmail.com

Navarro 229 - Tel: 34-2515866

Casilla 383
San Felipe.

Impresa en Editorial Alba
Valparaíso.
Tirada 1.000 ejemplares.-

Prohibida la reproducción parcial o total del material fotográfico que se consigna en esta publicación.

Comentarios, artículos y crónicas que se consignan son de responsabilidad de quienes escriben y no representan necesariamente el pensamiento de la revista <<Aconcagua Cultural>>.

El ocio, origen de una noble expresión del espíritu

Si se dejan de lado los disimuladores prejuicios, se reconoce que la principal actividad de la humanidad en su conjunto es el trabajo, sin el cual, no podría subsistir, en tanto que secretamente la preocupación podría hundirse en el aburrimiento, sin olvidar a los que se consideran serios. El mundo dentado del trabajo exige sacrificarse todos los días para conseguir algo que es su contrario; el ocio, el que da la libertad para no hacer nada o hacer solamente lo que deleita.

La gama de las actividades diferentes es extensa. Hay algunas toscas y simples a cargo de quienes no necesitan ni siquiera saber leer, en tanto que hay otras que requieren muchos estudios y habilidades. Y, como los trabajadores llegan a su puesto de tantas maneras, no siempre ellos y su trabajo están al mismo nivel. La incongruencia se da porque la sociedad es dinámica y gira no sólo por razones, sino también por pasiones. En una de las novelas de Balzac se narra cómo y por qué una plaza de París luce una estatua tan hermosa. No fue gracias al afinamiento estético de la autoridad comunal, sino a la orden del rey que acogió una solicitud de una de sus amigas íntimas para que le diera trabajo a un joven y talentoso escultor que estaba cesante.

En la escala laboral los peldaños no siempre se suben en orden, uno tras otro. Nunca faltan quienes, subrepticamente respaldados, o por azar, llegan arriba a saltos y se adueñan, sin lucir estudios ni experiencia, de una jefatura que puede ser muy importante. Algunos llegan a alturas increíbles para los que les conocen de cerca su corta trayectoria y, sus limitaciones. Es como quien durante su corta vida laboral ha estado cosiendo sacos trigueros con una aguja grandota y de repente se ve encumbrado a niveles superiores donde debe bordar encajes al modo finísimo propio de algunas monjas. Y no es lo mismo. Por suerte de repente se le cae la pequeña aguja y, ya acostumbrado a la otra, le es imposible encontrarla.

El que está ocupado en trabajos físicos no puede pensar bien, o sea, con orden y con claridad. La cabeza parece que funciona mejor en el ocio. Esta verdad, entre otras, la descubrió Sócrates, como que no por otra razón abandonó su oficio de cantero para dedicarse a pensar y a entregar sus ideas a la juventud. En el ágora, donde se conversaba largo, no podían participar los esclavos. ¿Cómo y a qué hora si lo suyo era trabajar con las manos? En la democracia griega había un espacio para quienes eran útiles, los cuales hacían lo suyo sin duplicaciones. La norma se la sabían de memoria: "El mal viene a la república cuando cada cual no hace lo suyo".

Para participar en las polémicas del ágora, y después eventualmente en el gobierno de la polis, era indispensable tener escuela, donde se disponía de tiempo libre para dedicarse al ejercicio del pensamiento. Y ningún esclavo pasaba por la escuela, pues se sabía, o se suponía, que ello irrogaba una pérdida de tiempo. Tenían que entregarse solamente a su trabajo manual, surgido como castigo a la primera pareja por desobedecer las ordenanzas del Paraíso.

Platón reconoce en el ocio el origen del pensamiento. De ahí su respaldo al ocio noble, el representado por la Afrodita celeste de "El Banquete", y no por la Afrodita terrestre, entretenida y perdida en el acatamiento de los reclamos sensuales y libidinosos del puro cuerpo. El ocio debe, entonces ser preferentemente para quienes están hechos para generar ideas que encumbren el arte, la ciencia, la justicia, la paz y otras bellezas. Entregárselo al por mayor a otros que no tienen dedos para las abstracciones es incurrir demagógicamente en un equívoco mayor. Ya se conocen sus resultados.

*Pablo Cassi
Director*

Huemul, el porvenir de un símbolo nacional en extinción

Escribe: Olga Müller, Bióloga de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Concepción

El huemul saltó al tapete en 1832, bajo la administración de José Joaquín Prieto, el que convocó a un concurso para reemplazar el escudo existente y triunfó el diseño de Carlos Wood. El proyecto de ley enviado al Congreso mencionaba que el escudo tenía como soportes al cóndor y al huemul, ambos con coronas en sus cabezas. La ley fue promulgada en 1834 y contenía una muy breve descripción del escudo, lo que sumado al desconocimiento popular sobre el huemul y al incendio del original de Wood, motivó una serie de "accidentes artísticos" en la interpretación del animal, según relata el historiador Luis Valencia en su libro. "Símbolos patrios". Incluso Claudio Gay se habría quejado "que el huemul que consignaba el escudo estaba transformado en un caballo, a raíz de esa exageración fabulosa que la ciencia heráldica puede adoptar a sus gustos, frecuentemente bizarros y caprichosos". Finalmente, en 1920 el ejército oficializó el modelo definitivo a través de un decreto de guerra.

Este animal representa "la razón y se ubica en el lado izquierdo. Un cuadrúpedo que tiene características muy singulares, la notable elasticidad de su piel y su resistencia al frío y al calor que hacen de el huemul, sea un verdadero trofeo en la elaboración de coseletes y botas de guerra. Un antecedente que define la piel de este animal se encuentra en la confección de casacas que cumplían el rol de verdaderas corazas, según relatos de los soldados que participaron en la Guerra del Pacífico. No obstante en un pasado reciente y bajo el gobierno de Ricardo Lagos nuestro escudo nacional fue reemplazado por una figura geométrica que contenía los colores de nuestro emblema patrio, logotipo que se denominó como la nueva imagen del Gobierno de Chile.

Hasta hace algunos siglos los hermosos huemules dispusieron de un amplio hábitat natural -que se extendía desde Rancagua hasta el Estrecho de Magallanes-, situación que habría comenzado a cambiar en el siglo XIX. Según Iván Benoit, jefe de la unidad de



En la imagen superior el presidente José Joaquín Prieto Vial, autor de la iniciativa del primer escudo nacional. En 1920 el ejército de Chile oficializa el modelo definitivo a través de un decreto de guerra.

flora y fauna de la Conaf, ya en esa época hay naturalistas que advierten que el huemul no era un animal abundante en nuestras tierras. Con los años su presencia disminuyó aceleradamente, hasta transformarse en un animal casi mítico.

En 1929 la ley de caza chilena protegió al huemul con veda indefinida. El libro rojo

de la Conaf -publicado por primera vez en 1993- y el Red Data Book de la IUCN lo ubicaron en la categoría "en peligro de extinción", tanto por la drástica reducción de su rango de distribución geográfica, como por su disminución numérica. Tímido y huidizo --características que algunos han asimilado al carácter chileno-, el huemul es un animal difícil de estudiar. "Por sus hábitos y características, no es una especie de fácil estudio, por lo que son numerosos los aspectos que se desconocen", dice un estudio de la Conaf de Aldridge y Montecinos.

Otros lo definen como un ciervo de tamaño mediano, robusto y de extremidades cortas, lo que le permite adaptarse a los escarpados parajes precordilleranos que habita. Sólo el huemul macho tiene las características cornamentas y sus astas alcanzan una longitud promedio de 25 centímetros y normalmente tienen dos puntas, las que botan todos los años y las renuevan a partir de la primavera. Según Aldridge y Montecinos, su denso pelaje -que mudan dos veces al año- es neumático (con aire en el interior), lo que les da facilidad para nadar. Es un mamífero grande, que se reproduce lento, tiene una cría al año. Es tímido y requiere de grandes espacios".

"Lo más complejo para la conservación del huemul es que carece de hábitat de invierno. Baja de la pre cordillera y entra en conflicto con el ganado y el hombre", explica Iván Benoit. De esta manera, el huemul ha sido afectado por las enfermedades del ganado doméstico, por las persecuciones de los perros y la caza del hombre, lo que sumado a su lenta reproducción y alta vulnerabilidad ha provocado su cuasi extinción.

Su ubicación geográfica

No existen datos numéricos exactos sobre las distintas poblaciones de huemules que subsisten en el territorio. Entre Rancagua y Temuco, el huemul



Algunas características de este cuadrúpedo: tímido, y huidizo. Tiene el aspecto de un ciervo de tamaño mediano, robusto y de extremidades cortas.

ha desaparecido completamente con la excepción de un foco muy pequeño en la zona de Nevados del Chillán (VIII Región), donde se ha calculado que existen entre 40 y 70 ejemplares. Se trata de un grupo muy reducido, con poca diversidad genética a raíz de su endogamia, lo que dificulta su reproducción.

“Las restantes colonias se ubican en Palena y Futaleufú (Chiloé continental), donde viviría alrededor de un centenar, y en los parques y reservas nacionales de la XI Región y de la XII, donde existiría la mayor concentración, zonas que han logrado mantenerse un poco más protegidas. Sin embargo, en los últimos años el aumento de las carreteras, las faenas forestales y la persistencia de la caza está dificultando su conservación. El año pasado fue triste la muerte de tres huemules en faenas forestales en Candonga Aysén”, explica Victoria Maldonado, médica veterinaria y coordinadora, nacional del Programa de Biodiversidad de Codeff, una institución que se ha abocado fuertemente a la protección del huemul.

Dentro de la región de Magallanes, los huemules se concentran en el Parque Nacional Bernardo O’Higgins, por lejos el más grande de Chile (más de tres millones de hectáreas, ocupadas en gran parte por los Campos de Hielo). Se trata de un hábitat de fiordos y valles glaciares de difícil acceso para el hombre.

“Precisamente, desde ese parque surgió, la información, de la presencia de más de 5 mil huemules en el área. Esta cifra fue mencionada a partir del avistamiento -por una expedición que constataba la situación del ciprés de las Guaitecas- de una serie de huemules en el sector del fiordo Témpano, número que se proyectó a toda la superficie del parque”. Tanto Conaf como Codeff desmintieron dicha información. Hasta ahora la cifra oficial que se maneja es entre mil y dos mil indi-

viduos en su totalidad, incluyendo Chile y Argentina. Esta cifra está respaldada por científicos nacionales y trasandinos.

Aunque existan unos pocos miles, igual el huemul corre riesgo de extinción. Probablemente, por sus características, la especie nunca salga de esa categoría. Pero más allá de su carácter “emblemático”, ¿qué relevancia biológica tiene la conservación de esta especie? Victoria Maldonado, máster en conservación de la Universidad de Lovaina, expresa: “su protección repercute en la conservación de otras especies, que forman parte de su comunidad ya que al alimentarse modifica la estructura vegetal de un área, favoreciendo la presencia de ciertas especies en la cadena alimenticia del puma o de los zorros. Por eso se habla del huemul como una «especie paraguas». Al tener un ámbito de hogar amplio, al defender su hábitat también se está protegiendo otras especies con problemas, como la flora estepárica de alta fragilidad o felinos

como el gato colocolo y la guiña”.

A objeto de preservar esta especie varias son las iniciativas de conservación e investigaciones científicas que se han realizado, algunas de ellas, apoyadas por universidades americanas e inglesas. Una de ellas el establecimiento de una serie de santuarios, reservas y zonas de protección del huemul, en la zona del fiordo Témpano (XII Región). El Centro de Aclimatación La Dehesa, financió la instalación de guarda parques de Conaf, equipamiento logístico y de una embarcación, lo que facilitará el censo de ejemplares en la zona. Entre las experiencias más modernas está la instalación de collares en los cuellos de los huemules. Algunos de ellos emiten información por radio y otros cuentan con GPS, los que van entregando datos que son obtenidos desde un satélite y que son recepcionados en los computadores de los investigadores.



Víctima del exterminio del hombre, el centro de aclimatación La Dehesa financió un proyecto para la instalación de collares que incluyen GPS a objeto de ser monitoreados y así evitar las causas de su extinción.

I-Med Bono Electrónico

Química Clínica - Bacteriología - Mamografía Digital
Rayos X Digital - Electrocardiograma - Ecotomografía
Hematología - Vacunatorio Extra Sistema

Arturo Prat 643 - Fono Mesa Central: 2346000

E-mail: c.diagsanfelipe@yahoo.es

**CENTRO DE
DIAGNOSTICO
SAN FELIPE**

La experiencia en que se puede confiar...

95 años de México lindo y la “querida chusma” del León de Tarapacá

Escribe: Pablo Cassi

En las elecciones presidenciales de 1920, postuló a la primera magistratura del país, Arturo Alessandri Palma, representando la antítesis del modelo parlamentarista. Era agresivo, caudillista, notable orador de masas, con espíritu reformista, impregnado a veces de un perfume utópico, quizás con alma de un proyecto político liberal. Su personalidad carismática y popular, fue la que le permitió liderar su campaña parlamentaria, especialmente cuando adaptó el texto de la canción mexicana, “Cielito lindo” que entonces estaba de moda “En brazos de la Alianza, cielito lindo, /va el gran Arturo. /Y eso le significa, /cielito lindo, triunfo seguro. /Sí, ayayai, Barros Borgoño, /espérate a que Alessandri, /Cielito lindo, te baje el moño. / Una marca de fuego, /cielito lindo, tiene Borgoño: /La de querer ser libre, /cielito lindo, siendo pechoño. /Si un fraile te pretende, /cielito lindo, hazte la boba, /Pero tranca la puerta, /cielito lindo, con una esoba. /Sí ayayaiiii, etc...

Desde entonces que la música mexicana se entronizó en el alma del pueblo chileno. Han transcurrido 95 años de aquella contienda electoral y quizás lo que más se recuerde de ese periodo de nuestra historia sea esta canción y la almibarada retórica de un líder innato. El impacto que causó la música azteca se constituyó en un fenómeno creciente que por más de 9 décadas es parte del cancionero popular en el pueblo chileno. Si bien el corrido y la ranchera también fueron conocidos en otros países latinoamericanos, la diferencia con Chile es que estos ritmos penetraron hasta la médula del folklore, compartiendo con la cueca y la tonada el repertorio de cantoras campesinas, que han hecho bailar por 95 años a vastos sectores de la población, a los compases de una música surgida a miles de kilómetros de distancia.

Algunos exponentes de la música mexicana

Muchos historiadores de este fenómeno musical, han expresado ¿en qué lugar del alma la identidad musical de ambos pueblos se encuentra? Hay quienes afirman que “el crecimiento de la música mexicana se inicia en los sectores más rurales, alimentado por aquellos sentimientos que hablan de amor y desamor, de traición y olvido,



Tanto esta canción como la película alcanzaron los más altos niveles de popularidad en el pueblo chileno. Hasta hoy la música mexicana sigue vigente con exponentes del nivel de Pedro Fernández, Juan Gabriel y Ana Gabriel.

hasta dar quizás la última gota de sangre por no perderte”. Tanto la música como la letra de estas canciones no tardaron en apoderarse de Hispanoamérica como lo hizo el nuevo bolero que interpretó Agustín



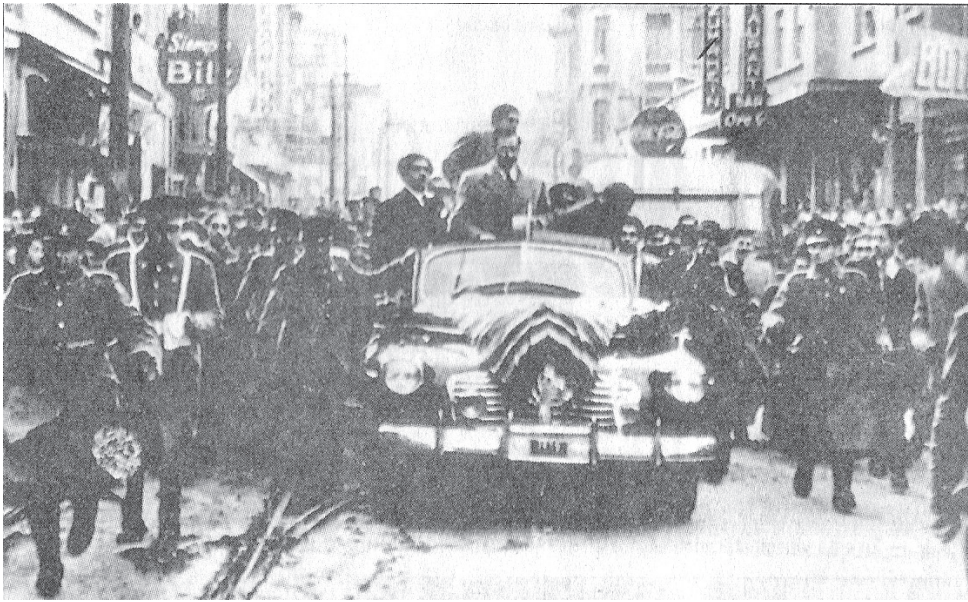
Una caricatura de la revista política más importante de la historia chilena. En la imagen a la izquierda Arturo Alessandri Palma y Jorge Negrete.

Lara, y otras voces tan refinadas y potentes, como la de Pedro Vargas o Juan Arvizu. Otro factor que incide que estas canciones se apoderen del ámbito urbano es la permanente inmigración de campesinos, una dimensión insospechada de hombres y mujeres que tras la búsqueda de una vida mejor, poblaron los sectores periféricos de la urbe. Hacia la década de 1930 la energía eléctrica ya era parte de un relativo bienestar para aquellos grupos humanos más carenciados. También hacen su aparición las radioemisoras y la industria discográfica que no tardó en explotar este tipo de sensibilidad, permitiendo que la música mexicana se apoderara rápidamente de un masivo sector de nuestra población.

Esta invasión de música mexicana permite distinguir en su ámbito un género de raíces históricas que se denomina “el corrido”, una composición popular no mediatizada, que a diferencia de la canción ranchera ésta fue desarrollada en auditorios de radio, estudios de grabación y quintas de recreo. A inicios de 1943 los exponentes de rancheras y corridos realizan sus primeras presentaciones en nuestro país. Entonces los amantes de este repertorio presenciaron por primera vez a los charros y grupo de mariachis que acompañados de trompetas violines, guitarras y guitarrones además de sus típicos trajes adornados de lentejuelas y brillos y grandes sombreros con pistolas al cinto constituían un verdadero espectáculo que hacía cantar a las multitudes.

Una música que llegó para quedarse

Quienes han tenido la oportunidad de visitar el D.F. de ciudad de México habrán podido constatar que en la plaza Garibaldi, destinada a perpetuar a los grandes compositores e intérpretes mexicanos, es posible encontrar todos los días del año 30 o más grupos de mariachis que en diferentes horas del día interpretan un extenso repertorio. Allí es factible escuchar en la nueva generación de cantantes los temas de Tito Guizar y José Mojica que se destacaron en la década de 1930, Jorge Negrete a partir de los años cuarenta, y Miguel Aceves Mejías en la década de 1950. Todos ellos actuaron en los principales teatros de Santiago, Viña del mar y Valparaíso en la



En julio del año 1946, Jorge Negrete hace su ingreso triunfal en la ciudad de Santiago. Se calcula que aproximadamente 5 mil personas lo vitorearon en su recorrido por las calles céntricas mientras concluía su recorrido hacia el hotel Carrera. Cabe hacer mención que Carabineros reportó 18 personas heridas por la aglomeración que suscitó la presencia de Negrete en Chile.

cima de sus carreras. Negrete, por ejemplo, llegó a Santiago a mediados de 1946 cambiando su caballo retinto por un avión Panagra, como dice la prensa de la época, y fue recibido en andas en la Estación Mapocho luego de actuar en Viña del Mar, creando un tumulto que produjo destrozos, desmayos y heridos. La comitiva de periodistas, admiradoras, carabineros y curiosos tapizaron, como nunca, el centro de Santiago hasta llegar al Hotel Carrera. Por su parte, Aceves Mejías, a pesar de no ser un buen jinete, entró a caballo al escenario del Teatro Municipal de Iquique, cantando "Allá en el rancho grande", ante el incontenible delirio del público nortino.

El auge del cine mexicano en Chile

La irrupción del cine mexicano en nuestro país se inicia en 1937 con el estreno de la película "Allá en el Rancho Grande", "film que muestra las costumbres campesinas de México, las cuales son muy parecidas a las chilenas", señala El Mercurio de Santiago en su edición del 22 de julio de ese mismo año. Otra encuesta realizada por la revista Ercilla la califica como la más vista en el país. Tal fue la popularidad de esta película que se exhibió en la ciudad de Punta Arenas, marcando de esta manera la máxima expansión de la influencia mexicana en Chile y América.

La revista Hoy, por su parte señala que "Allá en el Rancho Grande, ha enloquecido de entusiasmo a los chilenos, convir-

tiéndose en el más exitoso espectáculo de masas donde los espectadores acudieron más de tres veces a presenciar esta película". La canción central era un corrido que da nombre al film que se mantuvo en la memoria del chileno hasta fines del siglo pasado. Quizás sea difícil encontrar en los antiguos cines de nuestro país una historia que haya marcado tanto al pueblo de Chile como lo fue esta película. Un aviso en el diario Las últimas noticias de fecha 27 de marzo de 1950 se podía leer lo siguiente: "Se necesita empleada doméstica que - no



Este actor y cantante había considerado 5 días de actuaciones en Santiago pero la gran demanda lo obligó a duplicar sus presentaciones en el teatro Baquedano en funciones de vermouth y noche.

cante Allá en el rancho grande".

La temática ranchera del cine a mexicano prendió con rapidez entre los sectores campesinos y provincianos, permitiéndoles a los espectadores entender fácilmente el argumento de estas películas, dado a que los personajes se identificaban con las características de nuestra sociedad rural y urbana. Entonces fue así que surgió una pasión por la cinematografía mexicana, la que alimentó la imaginación y el sentir de los amantes de la música azteca.

La fuerte influencia de la música mexicana y la desaparición de nuestro folclor

La llegada del repertorio mexicano al campo chileno coincidía con la desaparición de géneros folklóricos que no lograban adaptarse a las nuevas sensibilidades impuestas por los ecos de la cultura de masas y su modernidad asociada. Sólo el fuerte arraigo nacional de la tonada y la cueca, y su exitosa incorporación a la industria musical chilena, les permitió sobrevivir a los embates de la música extranjera. El deseo del chileno de acercarse a la cotidianidad mexicana y a sus ocasiones festivas, produjo la incorporación del corrido al repertorio de los dúos femeninos del campo y masculinos de la ciudad, y la aparición de solistas y conjuntos chilenos especializados en los estilos mariachi y norteño.

El dúo Bascuñán-Riquelme fue uno de los primeros duetos urbanos de tonadas y cuecas que sumó con naturalidad a su repertorio el corrido y la ranchera. Es así como "Adiós huasita linda", grabado para Odeón en 1946, el dúo chilena el corrido popular mexicano, incluyendo tópicos del campo chileno en la letra; introduciendo punteos de tonada; manteniendo una pronunciación campesina, y absteniéndose de emitir los característicos gritos en falsete en los interludios instrumentales a cada estrofa, práctica que constituye una acentuada marca de identidad mexicana. La primera cuarteta dice: Mañana dejo el fundo / en que tengo mi amor / me voy para Santiago / mandao por el patrón.

Los que sí gritarán a lo mero o macho serán los conjuntos chilenos de música ranchera, que empiezan a aparecer en Santiago casi al mismo tiempo de la irrupción cinematográfica mexicana, sellando su definitiva alianza con México mediante el potente y

ambiguo grito. Este es el caso de "Los Queretanos", en actividad desde 1938, y "Los Huastecos del Sur", que se destacarían durante la década de 1950, como los mejores exponentes chilenos del "cancionero azteca". Se trataba de cuartetos masculinos con guitarras, vestidos de charros, en una clara mexicanización de los tradicionales cuartetos de huasos chilenos. Se desempeñaron durante los años cuarenta principalmente como miembros de elencos de revistas musicales y de emisoras radiales, llegando a tener programas estables, emitidos varias veces a la semana. Los conjuntos chilenos de charros grababan desde 1944 el repertorio de películas mexicanas exhibidas en Chile, aprendido en muchos casos por sus integrantes quienes asistían repetidamente a las funciones de cine.

Guadalupe del Carmen, la mejor intérprete de "Ay, Jalisco no te rajes"



La voz femenina chilena que más se identificó con el folclor mexicano, marcó un hito en el cancionero popular. Su nombre real Esmeralda González Letelier (1917-1987)

También realizaban publicitados viajes a México para traer nuevo repertorio, lo que



Anita González, destacada actriz del radioteatro chileno; María Romero, periodista especializada en cine y el intérprete Jorge Negrete en una conferencia de prensa realizada en el entonces Hotel Crillón en Santiago.

aumentaba su legitimidad frente al público nacional.

A comienzos de la década de 1940, Radio-manía elegía el mejor conjunto mexicano del año, otorgándole el galardón de 1943 a Los Queretanos, mientras que Ecran destacaba la calidad y la permanencia en nuestro medio de este grupo, comparándolos con Los Quincheros y Los Provincianos. Ese mismo año, Los Queretanos habían grabado para Odeón los corridos de Manuel Esperón y Ernesto Cortázar "Ay, Jalisco no te rajes" y "Así se quiere en Jalisco", y en 1947 comenzarían a grabar con acompañamiento de mariachis. Junto a los conjuntos chilenos especializados en música mexicana, se destacó una cantante nacional, Guadalupe del Carmen -Esmeralda González Letelier- (1917-1987), que se inició en la vida artística en 1949 con un nombre que unía a las patronas de México y Chile; la Virgen de Guadalupe y la Virgen del Carmen.

Comenzó interpretando canciones de Negrete, a quién admiraba y del que sabía todo su repertorio. Junto a los Hermanos Campos y a Jorge Landi realizaron extensas giras por el sur y el norte del país, que

llegaron a incluir hasta ochenta ciudades y pueblos, presentándose como una compañía chileno-mexicana en teatros, auditorios de radios, boîtes y quintas de recreo. En sus presentaciones, mezclaban tonadas y cuecas con canciones rancheras y corridos de compositores mexicanos y chilenos. Este es el caso del corrido de Jorge Landi "Ofrenda", grabado en 1950, donde tanto los punteos de las guitarras de "Los Hermanos Campos" como la letra, ponen de manifiesto la temática de la tonada chilena mezclada con el corrido. Parte del estribillo dice: "Y en su blanca cordillera/ donde el cóndor se pasea/severo, alto allí flamea/ el emblema nacional."

Será a mediados de la década de 1970 cuando los estudiosos chilenos acepten la folklorización en Chile del repertorio llegado con la expansión de la industria cinematográfica y musical mexicana. El caso más destacado será el del corrido "Juan Charrasqueado" (1947) -versión popular de Juan Tenorio- del músico mexicano Víctor Cordero, ampliamente difundido en el país.

Gimnasio



Yungay esquina Chacabuco
Fono (034) 2 298657

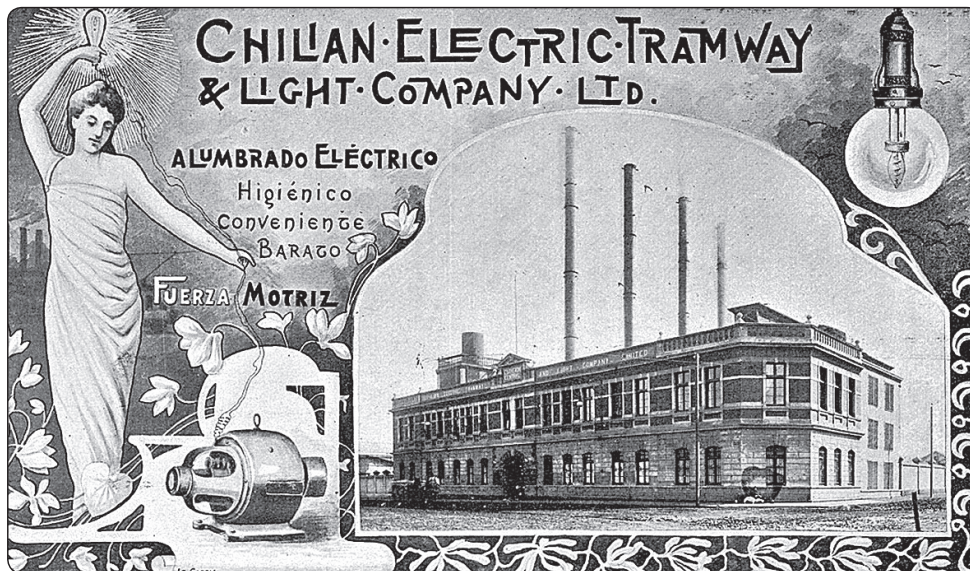


Zumba - Yoga - Kick-Boxing - Pilates - Spinning -
Baile Entretenido - Circuit Training

Horario de atención: lunes a viernes 7:20 a 23:00 hrs. Sábado 8:30 a 20:00 hrs.

Orígenes históricos de la electricidad en Chile

Escriben: Jorge Sanfuentes Otárola, Ing. civil industrial y Pablo Cassi



Esta imagen corresponde al año 1899, fecha en que se fusionan "Chilian Electric Tramway and Light Co." y la "Compañía Nacional de Fuerza Eléctrica", permitiendo el aumento de fuentes de energía eléctrica para el uso industrial y transporte público.

Fábrica de jarcias Parry, pionera en la generación de electricidad industrial en San Felipe.

"Palacio de la luz" se asoció de manera directa con la idea de felicidad. Los mensajes publicitarios hablaban de la felicidad. Planchas, enceradoras, radios, lámparas.

Hacia fines del siglo XIX, algunos privilegiados santiaguinos encendieron por primera vez las denominadas ampolletas, focos, ampollas y lámparas. El proceso electrificador, elemento consustancial de la modernidad, se consolidaba de la fusión de "Chilian Electric Tramway and Light Co." y la "Compañía Nacional de Fuerza Eléctrica" (1899).

Este importante proceso de transformación benefició a un reducido número de habitantes, quienes habían construido sus mansiones en las cercanías de lo que hoy se conoce como el barrio cívico de Santiago. La aristocracia castellano vasca, pudo extender sus reuniones sociales más allá de lo acostumbrado, dejando atrás a los antiguos faroles de gas de neón y parafina que iluminaban escasamente las calles de la capital. Armando de Ramón, historiador, premio nacional de historia 1998, escudriña el proceso de electrificación de Santiago en sus múltiples vertientes, desde que en 1883 empresarios particulares hicieron las primeras experiencias de iluminación eléctrica en la Plaza de Armas, en los portales y en algunas tiendas. Según explica De Ramón, "la instalación de un servicio de energía eléctrica definitivo y con perspectiva de fu-

turo, sólo comienza a caminar a partir del año 1899, cuando la Sociedad Anónima Chilean Electric Tramway and Light Co. Ltd., recibe la transferencia del contrato que antes habían realizado otros particulares con la Municipalidad de Santiago. Mediante este acuerdo, la empresa estaba obligada a movilizar tranvías y a dar luz a la ciudad sin interrupción".

Comienza así la búsqueda de fuentes de energía y la construcción de una planta térmica, lo que permite que en septiembre de 1900, pudiera circular en Santiago el primer tranvía eléctrico y ese mismo año se iniciara



A inicios de septiembre de 1900, circula por las calles de Santiago el primer tranvía eléctrico. Esta imagen corresponde al año 1921 y la ciudad ya contaba con varios recorridos.

el cambio parcial de las antiguas luminarias existentes, levantándose los primeros postes que sostendrían la energía eléctrica. Con el inicio de los servicios de la Chilian Electric, no implicó la desaparición inmediata de los faroles a gas o parafina. La Compañía de Gas continuó realizando inversiones y durante algunos años se generó una competencia entre ambas empresas. Pero hacia 1929 "la electricidad no sólo movía todos los tranvías de Santiago y los motores industriales, sino que había desplazado al gas en el uso doméstico e industrial", explica el historiador.

Los primeros tranvías

En marzo de 1900 se prueba durante una cuadra el primer tranvía eléctrico, destinado a reemplazar los "carros de sangre", tirados por caballos. "Se trataba de un carro pintado de azul con ribetes dorados, provisto de «imperial» o segundo piso, tenía un largo de ocho metros y capacidad para treinta y seis personas. Contaba también con una palanca y una campana de bronce, mientras en sus costados se había estampado la marca de la ciudad: Mapocho". Desde este minuto, las líneas comienzan a extenderse, permitiendo la comunicación entre barrios, en la medida que se instalaban recorridos hacia sectores alejados.

Armando de Ramón, en un acucioso estudio realizado que posteriormente se publicó en un libro denominado "Luces de modernidad", aporta interesantes datos de lo que significó para Santiago y algunas ciudades como Valparaíso, Coquimbo y Concepción el uso de la energía eléctrica. Otro antecedente que nos aporta el autor de esta obra dice relación con los tranvías que circularon entre Providencia, Ñuñoa y San Bernardo, a principios de 1905.

Cuando nuestro país celebraba el centenario de su independencia, (1910) la ciudad de Santiago contaba con un total de 280 carros en servicio que circulaban por veintiséis líneas. A lo anterior el historiador, agrega que "el crecimiento demográfico de la ciudad complica de cierta manera el problema del transporte porque éste no satisface las demandas de los usuarios. Los reclamos no tardaron en aparecer en las primeras páginas de los diarios. Otro fenómeno que es dable destacar es la aparición de sistemas paralelos de transporte como las góndolas y las «taguas» que eran vehículos con motor a gasolina".

Año 1927 y el desafío de los primeros electrodomésticos

De gran interés resulta destacar la publicidad y campañas de difusión que tuvieron que realizar las primeras casas comerciales para



El primer aviso luminoso lo estrenó la Casa Hombó el año 1927, tienda situada en la intersección de las calles Ahumada y Nueva York.

la venta de cocinas, planchas, refrigeradores y lavadoras. El gran centro promotor de la energía eléctrica fue el llamado "Palacio de la Luz", situado en la esquina de Ahumada y Compañía, destinado a difundir los beneficios de los artefactos eléctricos. La tienda que funcionó allí entre 1928 y 1934 fue un hito por la originalidad y persuasión de sus mensajes publicitarios, y las dueñas de casa se agolpaban en sus vitrinas, que mostraban los últimos adelantos en artefactos de energía eléctrica, planchas, enceradoras y radios. Publicidad complementada con letreros en las calles y avisos en la prensa, entre otras estrategias.

Según analistas contemporáneos, el progreso se asoció de manera directa con la idea de felicidad. Los mensajes publicitarios eran específicos, directos y persuasivos: "la felicidad en el hogar dice relación con la satisfacción material". Sin duda que la posmodernidad de las primeras décadas del siglo XX; insinuaban de cierta manera que la obtención de estos aparatos eléctricos traía consigo más allá del bienestar, un grado de satisfacción espiri-



Plaza de Armas de Santiago, año 1900, inaugura sus primeros faroles con energía eléctrica, reemplazando de esta manera a los de gas y parafina cuya data era del año 1868.

tual. En este marco y dentro de la amplitud de los artefactos que se promocionaban se agregan las primeras vitrinas iluminadas, donde se advierte la fuerte influencia del art nouveau, evidentemente más tardío que en Europa. Vemos cómo la publicidad, de ser un mero instrumento de comercialización, se va transformando en un agente de socialización primordial de los contenidos estéticos y también éticos de la contemporaneidad.

San Felipe fábrica de jarcias Parry, pionera en la generación de electricidad industrial



Instalaciones de la desaparecida fábrica de elaboración de cáñamo, propiedad del industrial Hugo Parry, año 1899, la primera industria que contó con energía eléctrica, empleando un sistema hidráulico de 100 H.P.

La primera compañía eléctrica se fundó en San Felipe en el año 1899, y era de propiedad de Hugo Parry, cuyo capital de la época fue de 40.000 pesos. La Fábrica de elaboración de cáñamo contaba con una planta hidráulica de 100 H. P., energía necesaria para la manufactura de cordeles, cuerdas y jarcias. Un año después dicha fábrica duplicó su producción de electricidad permitiendo que este excedente se destinara para el alumbrado público. El entonces intendente Guillermo González Edwards y el alcalde Milanón Aguirre suscribieron un contrato con Hugo Parry para la iluminación del denominado casco histórico de la comuna y la instalación de 200 lamparillas de 16 bujías de filamento de carbón, y 760 lamparillas para la plaza de armas. Las frecuentes interrupciones que experimentó este sistema llevaron a

las autoridades locales a poner término a dicho contrato. Luego de este receso el municipio volvió a ocupar las antiguas lámparas de gas de neón hasta 1908, cuando el empresario español Desiderio Rivacoba crea la Compañía Eléctrica de San Felipe. Bajo su conducción se optimiza el sistema de suministro de energía eléctrica, inversión que ascendió a 800.000 pesos de la época.

Si bien los inmuebles que se ubicaban en el damero fundacional contaban con este tipo de energía, no obstante los sectores rurales, principalmente las haciendas, los molinos Pasturel, perteneciente a la sociedad Lafón y los de las familias Lobo y Ducó, algunas fábricas de frutas y legumbres en conserva, la firma Cassis Hermanos de Jorge Domingo y la industria de licores de Ildelfonso Martínez que se hizo famosa a nivel nacional por la producción del champagne Martínez el que por su calidad se hizo merecedora al primer premio y medalla de oro en un concurso nacional realizado en Santiago.

Entonces la primitiva planta hidráulica existente es complementada con una a vapor, a lo que se agrega otra de gas pobre, y una semi-Diesel que permite a la planta de Los Agustinos proporcionar 400 H. P., que no son suficientes para satisfacer la demanda existente en el ámbito rural. Considerando el nivel de desarrollo que experimenta la comuna de San Felipe se hace necesario, adicionar a este proceso de producción un nuevo motor Diesel de 400 H. P.; que permite una mejor distribución de energía eléctrica, optimizando las condiciones de seguridad y eficiencia. En 1930 se manifiesta claramente el espíritu de progreso y colaboración de los sanfelipeños en su compromiso con el desarrollo industrial. Hacia fines de 1930 la empresa norteamericana South American Power Company adquiere la mayor parte de las acciones de la Compañía Eléctrica de San Felipe, y de esta manera la ciudad cuenta con una planta de suministro capaz de abastecer los desafíos del proceso de industrialización.

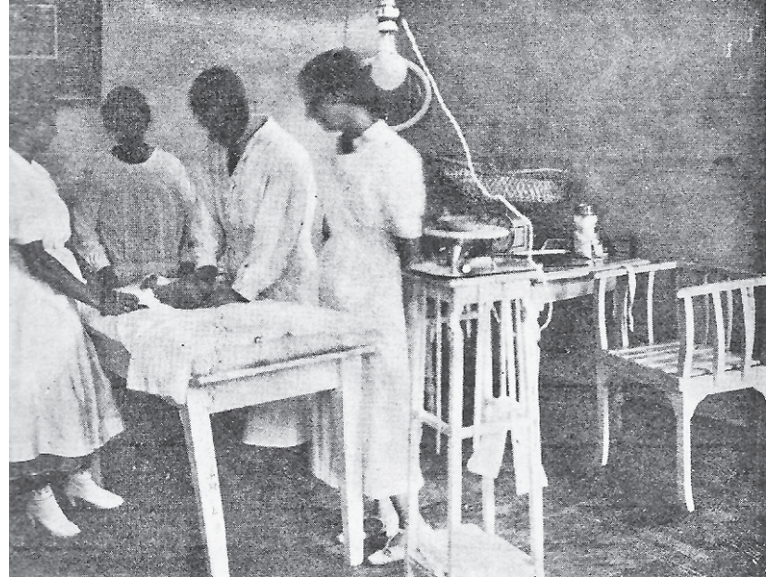
Desarrollo del comercio, la banca y la instalación de agencias internacionales

Sin duda que el descubrimiento de la energía eléctrica se constituyó en una importante palanca de desarrollo económico para San Felipe. Ya en las primeras décadas del siglo pasado San Felipe contaba con 6 instituciones bancarias. Caja de Crédito Hipotecario; Caja Nacional de Ahorros, Banco de Chile, Banco Español-Chile, Banco Nacional y Caja de Crédito Agrario lo que permitía que habitantes de las diferentes comunas del valle tuvieran acceso a la obtención de créditos y a una mejor explotación de los sectores productivos. Cada una de estas instituciones financieras estaba orientada a satisfacer la demanda de los diferentes segmentos productivos. Esta bonanza económica facilitó la instalación de grandes casas comerciales radicadas en nuestro país como lo fueron Williamson Balfour y Co. y Saavedra Benard Co., entidades que lideraron la venta de maquinaria agrícola, vehículos de carga y automóviles.

El auge económico tuvo su origen en la exportación de frutas a diferentes países de Europa y Estados Unidos, a lo que se suma la curtiembre Lafón, una de las más importantes en el país, la industria de conservas Pentzke, La Baskonia de Larrondo Hermanos y El Escorial de Santiago Carey, la fundición de Rafolls Salles y Co., barraca de maderas de Larrondo Hermanos, fábrica de fideos de Rafael Silva y viñas Almendral, Panquehue, Errázuriz, Escorial y Los Hornos.

Este mancomunado espíritu de crecimiento económico originado

por el esfuerzo y el tesón de familias sanfelipeñas también dio origen a la creación de tiendas y almacenes entre los que se destacan "Los Tres Hermanos" de Mendiola y Cía.; Ángel Largo; Lolos Hermanos y los almacenes Borobia, Aconcagua, Olgúin Hermanos; y Escudo de Chile de Julio Rodríguez.



Consultorio de lactantes de La Gota de Leche "Rómulo Figueroa", 1916. Las voluntarias se turnaban las 24 horas del día para atender a los más de 7 mil niños que requerían servicios de alimentación.

¡Para Carnes...KAR!

Cecinas Los Misioneros Primeros en sabor

Un gusto para el paladar La mejor calidad

Arturo Prat 130 - San Felipe,
Fono: (34) 291 4259

Esmeralda 401 - Los Andes
(34) 240 4909

Combate de las Coimas 206, San Felipe
Fono (34) 234 35 19

Esmeralda 505, Los Andes
Fono(34) 234 43 35

DS Fashion Week presentó Colegio Alemán

En el centro de eventos "César" se llevó a efecto un nuevo desfile de la moda sanfelipeña en el que participaron alumnas y profesionales de la alta costura del valle del Aconcagua. Una nutrida concurrencia conformada por padres y amigos de este establecimiento educacional se dio cita en este centro de reunión social.



Asistentes al desfile de moda que se llevó a efecto en el centro de eventos "César" y que fue organizado por el Colegio Alemán de nuestra ciudad.



Modela Angélica Muñoz. Diseñadora Kena Luna. Accesorios: Johanna Olivares



Apoderados organizadores del evento Colegio Alemán de San Felipe: Carol Hernández, Carmen Migeot, Ma. Paz Campos, Francisco Ascuí, Claudia Bertrand y Ma. Cecilia Sanhueza



Canta Antonia Ascuí, alumna del Colegio Alemán de San Felipe e integrante de Talentos San Felipe. Viste Boheme. Baila Sebastián Contreras, integrante de Talentos San Felipe.



Modela: María Jesús Christophers Bertrand (III año Medio Colegio Alemán). La Viste: Sandra Herrera la acompaña Benjamín Ascuí.



Modelo: Benjamín Ascuí C. (III año de E.M. Colegio Alemán). Canta: Paula Portal (Integrante de Talentos San Felipe). Viste: Alejandra Herrera y Tienda Sabaj.



Modelo: Alex Esteban Alexp. Viste: Sandra Herrera



Modelo: Javiera Schoml. Viste: Boheme. Canta: Ignacia Jarufe (integrante de Talento San Felipe)



Moldela: Camila Scheel Viste Ana Pöttsch

Margot Loyola, a escasos días de cumplir 97 años, expresó “estoy frustrada: todavía no he hecho nada”

Por: Carlos Matus Portales, antropólogo Pontificia Universidad Católica

•El 15 de septiembre próximo se celebraría el cumpleaños de la mayor recopiladora del folclor chileno.

•Estaba todo preparado para conmemorar este acontecimiento en el Cine Normandie con un espectáculo que reunirá por segunda vez a los elencos “Cuncumén” y “Palomar”.

•El destino apresuró el último tramo de su vida y a 44 días de su cumpleaños, falleció el día 3 de agosto.



Margot Loyola en su casa de La Reina con una antigua arpa obsquiada por una campesina, preparando una cueca “para el aído”. Le acompaña su alumna Andrea Andreu.

El tiempo y sus misterios siempre provocaron profundas reflexiones a Margot Loyola Palacios, la más importante recopiladora del folclor nacional. Nacida en Linares en 1918, la música de raigambre campesina convivió en su familia con la vida doméstica de su infancia. De alguna manera, Margot Loyola quiso que el tiempo se detuviera en las antiguas costumbres y tradiciones de nuestro pueblo. Sufrió lo indecible cuando en su permanente aventura de recorrer el país constató en algunos lugares la escasa importancia que los lugareños otorgaban a la música chilena. Escuchaba en las fondas, ramdas y quintas de recreo sonidos más bien tropicales y de música mexicana. Ella amaba el folclor desde lo más profun-

do de su alma y no podía concebir que nuestras raíces fueran muriendo lentamente como los más antiguos lugareños.

Desde que inició el rodaje de su documental “El sonido del tiempo” en 2010, la realizadora Alejandra Fritis, ha podido percibir esos pensamientos de Margot Loyola, que muchas veces entran en el terreno de la angustia, como ella misma lo ha dicho: “Estoy desesperada porque queda poca vida. Un año más de vida es un año que nos acerca más a la muerte”.

Ese día, cuando cumpla 97 años, en el Cine Normandie se estrenará un nuevo espectáculo titulado “Por los caminos de Margot Loyola”, un encuentro histórico entre los dos elencos que se vinculan a sus enseñanzas. Allí actuarán Cuncumén (1955) y Palomar (1962), además de Andrea Andreu, una de las últimas alumnas cercanas a Margot. “Cuncumén” interpretará algunas canciones y danzas del disco ‘Margot, árbol copioso y florido (2011), y Andrea Andreu presentará un trabajo que ha denominado “Legado”, un disco que contiene una muestra de las investigaciones folclóricas que Margot recogió tanto en Pomaire, Chillán y Chiloé. El título,

‘Margot Loyola en la voz de Andrea Andreu: registros de terreno y aportes creativos’, representan cada uno de los lugares de esta extensa geografía, además de los aportes creativos como expresa el folclorista Osvaldo Cádiz, marido y alumno de Margot.

Palomar, conjunto folclórico fundado en 1962

Bajo el alero de Margot, Osvaldo Cádiz logra conformar un elenco multietario que nace de manera casi espontánea cuando un grupo de alumnos de Margot Loyola, deciden matizar de manera indistinta bailes y canciones del más amplio espectro de nuestra música folclórica. Palomar en esta celebración incluiría cuecas y sajurianas que pondrá en escena con grupos musicales y de baile. Consignaba además un variado repertorio de danzas ceremoniales originarias, canciones de Chiloé y la Patagonia, cantos mapuches y rapanuís, y bailes del norte grande y de la zona central. Esta presentación que es un viaje hacia el pasado, como los muchos que Margot realizó durante su vida. Serán 97 años de experiencia de un permanente transitar por la huella de nuestra propia esencia e identidad folclórica. Pero para Margot el transcurrir de los días se constituyó en una espada de Damocles “El tiempo sigue pasando. No me agrada cumplir años, preferiría cumplir un



Esta imagen corresponde a un programa de TV de la UCV, año 1976, donde el grupo Palomar puso en escena la obra musical Pascua de los negros.



Grupo Cuncumén fundado en 1955. En la fotografía se consiguen los nombres de Jaime Rojas, Nancy Báez, Rolando Alarcón, Víctor Jara y Mariela Ferreira.

año cada diez. Estoy frustrada, porque pienso que todavía me falta mucho por hacer y que no he hecho nada. Todo va cambiando, y siempre hay que partir de cero”.



Margot Loyola, fiel exponente de nuestro baile nacional, acompañada de Hermógenes Méndez en el teatro Caupolicán, año 1947.

Margot Loyola Palacios (Linares, 15 de septiembre de 1918-La Reina, 3 de agosto de 2015)

Folclorista, compositora, recopiladora e investigadora del folclor chileno, aplicó en sus investigaciones un método antropológico y etnográfico. Junto a Violeta Parra y Gabriela Pizarro, constituyen el más significativo aporte a la difusión de nuestra identidad. Margot durante su juventud realiza estudios de piano en el Conservatorio Nacional de Música junto a destacadas artistas

nacionales: Cristina Ventura, Rosita Renard y Elisa Gayán, y estudios de canto con Blanca Hauser. Junto a su hermana Estela, forma su primer grupo musical, “Las Hermanas Loyola”, que se hizo conocido en el año 1940. Posteriormente dicta cursos de música folclórica en la Universidad de Chile, donde nacen los ballets folclóricos Loncurahue y Pucará, y el grupo Millaray. También de allí surgen el Ballet Folclórico Nacional Aucaman (1965), antecesor del Bafona, y el conjunto folclórico Cuncumén.

Entre sus variados trabajos de investigación, se destaca su estudio de la resfalosa y la marinera en Perú (1952), a objeto de establecer comparaciones con la refalosa y la cueca chilena. Cabe agregar que en ese mismo periodo trabaja con Porfirio Vásquez, el patriarca de la música negra. También estudió la cultura indígena de Perú con José María Arguedas; en Argentina con el musicólogo Carlos Vega, quien se convirtió en su maestro en el terreno de la investigación y con el cual cultivó una mutua colaboración artística. Margot Loyola en su infinito peregrinar por nuestras tradiciones inicia estudios sobre las danzas ceremoniales del norte chileno, con Rogelia Pérez, esta última fundadora del baile Las Cuyacas.

Una trayectoria de 75 años
marcada por un amor filial a
nuestro folclor

Desde 1972 se desempeñó como maestra de las cátedras de folclor y etnomúsica en el Instituto de Música de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (PUCV), misma casa de estudios que en 1998 la nombró profesora emérita y en el año 2006 en virtud a sus trabajos de investigación, documentación y difusión música chilena, principalmente aquella de tradición oral. En 1990 recibe el premio APES, otorgado por la Asociación de Periodistas de Espectáculos en calidad de mejor intérprete en el género folclórico. A fines de 1993, se le otorga la distinción «Figura Fundamental de la Música Chilena» distinción que le fue entregada por la Sociedad Chilena del Derecho de Autor. En 1994 es galardonada con el Premio Nacional de Artes Musicales, siendo la primera folclorista en el país en obte-

ner dicho reconocimiento. En 1996 se hace merecedora a la Orden al Mérito Docente y Cultural “Gabriela Mistral”, en el grado de Gran Oficial.

Entre los años 1997 y 2010 Margot Loyola, recibe otras importantes distinciones: medalla “Cruz de Bullaca al Gran Comendador”, otorgada por el gobierno de Colombia; distinción Premio a lo Chileno, instituido por la empresa IANSA; premio Chiloé de Extensión Cultural 2005, y distinción Pablo Neruda otorgada por el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes en diciembre de 2005. En junio de 2010, la Universidad Arturo Prat de Iquique le confiere el título honorífico de doctora honoris causa. También fue nombrada Hija Ilustre de las Linares y Valparaíso.



MARGOT LOYOLA
graba exclusivamente para:
DISCOS RCA VICTOR

Esta fotografía data de 1940, fecha en la que Margot inicia su carrera profesional grabando sus primeros discos para el sello RCA Víctor.



Esta imagen corresponde a septiembre de 2012, fecha en la cual cumple 94 años y cuya celebración se realizó en el cine Normandie.

Pascual Baburizza, filántropo de la educación agrícola en Aconcagua

Escribe: Carlos Portales Montt, Abogado P.Universidad Católica de Chile



Pascual Baburizza, fotografía captada en la ciudad de Antofagasta en 1925 con motivo de cumplir 50 años.

Con apenas 17 años arriba al puerto de Antofagasta el más joven inmigrante de la colonia croata que zarpó del puerto de Split en la costa de Dalmacia en 1892. Nació en la ciudad de Kolocep, muy cercana a la histórica ciudad de Dubrovnick, el 28 de abril de 1875, un periodo de grandes convulsiones políticas sociales tanto en los Balcanes como en gran parte de Europa. Croacia, luchaba por conservar su independencia y su identidad. Fue esa época de descontento social la que marcaría la vida de Pascual Baburizza, quien en búsqueda de una tierra tranquila y generosa llegó hasta las costas de nuestro país para constituirse en menos de cinco décadas en el más importante empresario del salitre de la primera mitad del siglo XIX. Según sus biógrafos, Pascual Baburizza se destacó por "su disciplina, orden, iniciativa y voluntad lo que le permitió ganarse la admiración de sus empleados que veían en su persona, la entereza y los firmes propósitos que caracterizaron a los inmigrantes croatas en Antofagasta y Punta Arenas".

Su inicio en el mundo de los negocios

Baburizza Soletic, apenas cumplidos los 25 años se asocia con Remigio Gazzari para la formación de una sociedad que abasteciera de carne a las ciudades de Iquique y Antofagasta. Invertir y dedicarse al suministro de

este producto en gran parte de las oficinas salitreras del interior de ambas ciudades, implicaba un alto riesgo por la descomposición de este producto que es altamente perecible. No obstante las relativas pérdidas que generó este negocio, ambos decidieron que era mejor adquirir ganado en las zonas de Aconcagua, O'Higgins y Colchagua y trasladarlos por tren a las diferentes oficinas salitreras para luego faenarlos en los denominados "camales" que es el nombre con el cual se conocen los actuales mataderos.

Dado el éxito de esta empresa, este inmigrante croata crea la Sociedad Baburizza, Briceño y Cía. en 1910 y cuyo objetivo era "la compra y venta de ganado en general dentro y fuera de la república, forraje, provisión de carne a oficinas o establecimientos de la costa o interior del país, engordas, arriendo de fundos y lo demás dentro del ramo de la sociedad". Dada su habilidad empresarial ésta lo lleva a incursionar en otro ámbito que a su juicio parecía más rentable.

Empresa del salitre, su primer gran desafío

El 13 de febrero de 1911, adquiere la Compañía de Salitres de Antofagasta, la que expande sus propiedades llegando a controlar gran parte de la cadena productiva del nitrato en la región de Tarapacá. Doce años más tarde en 1923 adquiere la Compañía Lautaro a los ingleses, incrementando su poderío industrial en más de un 40% de las ventas de este producto a los mercados internacionales. Cinco años más tarde en 1928 y antes que se produjera la inminente crisis del salitre vende todas sus acciones y propiedades salitreras al grupo Guggenheim Bros.

Con su clara visión para los negocios abordó con el mismo éxito otros rubros como la agricultura, la industria y la banca. Fundador y presidente del Banco Yugoslavo en Chile; de la Sociedad Agrícola Ñuble Rupanco, de la constructora del puerto de Antofagasta, de la Sociedad Bosque y Maderas y de la Sociedad Agrícola San Vicente Limitada.



Antiguo inmueble construido en base a pino oregón ubicado en la ciudad de Iquique. Este documento fotográfico data de 1905 y representa una de las calles principales de esta ciudad.

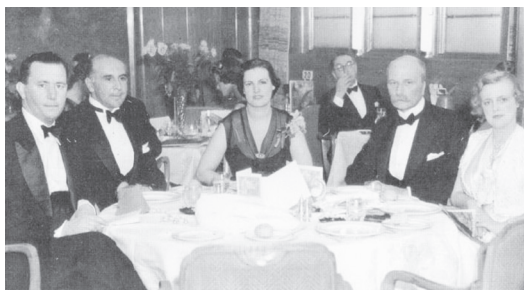
Baburizza, un filántropo de excepción

Al igual que Maximiano Errázuriz Valdivieso, Emilio Trivelli, Carlos Van Buuren Vallejo, Federico Santa María Carrera, Juana Ross Edwards, Isidora Goyenechea Gallo, Luis Cousiño Squella, Carmen Quiroga de Urmeneta y el actual empresario minero Leonardo Farkas Klein, Pascual Baburizza se erige en el ámbito nacional y local como un ciudadano altruista y generoso, digno ejemplo de una estirpe de chilenos que hoy se encuentra en abierta retirada. Rememorar los nombres de estos ilustres hombres y mujeres, es remitirnos al Chile auténticamente solidario que marcó una importante etapa de nuestra historia la que lamentablemente no se ha vuelto a repetir.

Si bien Pascual Baburizza consolidó a temprana edad una de las fortunas más importantes en el país en la primera mitad del siglo XX, fue generoso con sus bienes personales, donando antes de su muerte su residencia palaciega construida en el cerro Alegre de Valparaíso y que hoy se conoce como Pala-



Luis Mitrovic y su hijo Ernst junto a Pascual Baburizza. Año 1926.



Albacea, Bosco Babarovic, Branimir Ostrovich socio de la Compañía Minera Lautaro, Zdravka Matjusek de la colonia croata, Pascual Baburizza y Anđelika Vrandicich, a quien se le atribuyó la condición de novia de este último.

cio Baburizza, tanto el mobiliario como su pinacoteca y obras de arte fueron legadas a la ciudad de Valparaíso. A lo anterior se suma la valiosa donación de terrenos para la creación del jardín botánico de Chile en la ciudad de Viña del Mar y su hacienda en Calle Larga para la creación del Liceo Agrícola Pascual Baburizza.

Molo de Antofagasta, deuda del Estado y la construcción del Hotel Carrera

Si hay algo que se debe recalcar en la vida de Pascual Baburizza, es que no hubo desafíos que él no pudiera enfrentar. En 1916 el entonces Presidente de la República Juan Luis Sanfuentes convocó a empresas de ingeniería tanto de Estados Unidos como de Europa para la construcción de un Molo para el puerto de Antofagasta. La propuesta fue publicada en los más importantes diarios y revistas existentes en aquella época. Al no existir interés alguno de parte de las empresas extranjeras por materializar este proyecto y luego de dos años de espera, Pascual Baburizza junto al ingeniero chileno Lagarrigue decidieron abordar la cimentación de esta obra, sin antes recurrir a un notable grupo de ingenieros extranjeros a objeto que los asesoraran en esta materia. Baburizza en un acto de generosidad y altruismo convocó a todos los inmigrantes



Su residencia oficial en el Cerro Alegre de Valparaíso que hoy se denomina Palacio Baburizza donde funciona un museo con las obras de arte que este donara a la ciudad.

que fueran profesionales en esta área y los convenció de que era el momento de demostrar gratitud hacia Chile. Cuatro años demoró la puesta en marcha de este molo y una vez que la obra fue entregada en 1926, el Estado chileno adeudaba a la firma Baburizza, Lagarrigue y Cía el 50% del monto total de dicha obra.

Hubo que esperar ocho años para que en 1932 el Ministro de Hacienda Gustavo Ross, denominado <<el mago de las finanzas>> pudiera saldar la deuda del Estado con quienes construyeron el molo de Antofagasta. El entonces secretario de Estado formuló la siguiente propuesta "cancelamos la deuda pero con la condición de que conjuntamente los constructores del puerto de Iquique y de Antofagasta, inviertan parte de su fortuna en la construcción de un gran hotel para Santiago, dado a que la capital del país, solo cuenta con la existencia del Hotel Crillón, el que no permite albergar a un número elevado de pasajeros". Hasta aquí la parte medular de dicha propuesta formulada por el Ministro de Hacienda Gustavo Ross del entonces Presidente de la República Arturo Alesandri Palma.

Pascual Baburizza, nuevamente convocó a arquitectos e ingenieros para darles a conocer la propuesta formulada por el jefe de la cartera de Hacienda. Tras un año de estudio dichos profesionales entregaron planos y maquetas del nuevo hotel que contemplaba 17 pisos, más dos subterráneos. Emplazado en un terreno de 2.290 m² y la superficie total de dicha obra fue de 31.682,07 m². Este inmueble de arquitectura moderna y de tipo racionalista o conocida también como Art Nouveau, cuenta con una estructura en base a núcleo, fachadas, losas y hormigón armado. Las obras del Hotel Carrera se iniciaron en junio de 1937 y estuvieron a cargo de los arquitectos Smith Solar y Smith Miller (padre e hijo) y concluyeron en octubre de 1940. En noviembre de ese mismo año el Hotel Carrera fue inaugurado por el Presidente de la República don Pedro Aguirre Cerda, parlamentarios, ministros de estado y el cuerpo diplomático acreditado en el país.

El monto de la construcción de dicho hotel constituye un verdadero misterio que solo conocieron en su oportunidad los socios de la firma Baburizza, Lagarrigue y Cía y el Ministro de Hacienda de aquella época Guillermo del Pedregal Herrera. El estado chileno se comprometió cancelar el monto total de la obra, a contar de 1941, estableciendo un plazo de 5 años para el pago total de la inversión realizada.

Un triste invierno se llevó su vida

Pascual Baburizza, falleció a la edad de 66 años, un día 13 de agosto de 1941, en su fundo Santa Rosa de San Vicente, en la comuna de Calle Larga, tras padecer de tuberculosis. Pedro Aguirre Cerda, nacido en esa misma tierra fue uno de los pocos amigos con los que se rodeó Baburizza Soletic en su último tiempo. Las exequias de este filántropo se llevaron a efecto en el Cementerio N°1 de Valparaíso donde fue acompañado por el propio Aguirre Cerda, ministros de estado; integrantes de la colonia croata y yugoeslava, parlamentarios, empresarios, banqueros y un reducido círculo de profesionales con los cuales compartió importantes proyectos arquitectónicos.

Su albacea Bosco Babarovic, procedió cinco días después de su muerte a abrir un sobre lacrado que consignaba su testamento, documento que había sido legalizado el 27 de julio en presencia del notario público José María Solís y que estipulaba la entrega de sus bienes. En uno de sus acápites, establece la entrega del 65% de sus acciones correspondiente a la compañía agrícola San Vicente para la construcción de un instituto agrícola destinado a impartir enseñanza gratuita para los jóvenes que se interesaban en el cultivo de la tierra y en la investigación científica y agrícola. En 1945, la sociedad a cargo de estos bienes inaugura un moderno establecimiento educacional que consigna el nombre de este filántropo que se constituye en un ejemplo de altruismo y generosidad. En la actualidad este establecimiento educacional es administrado por la familia Luksic.



Durante una visita a la ciudad de Moudon en Los Alpes Suizos Bosco Babarovic y Pascual Baburizza, año 1935.

A 77 años de la dramática matanza en el edificio del Seguro Obrero

Escribe: Pablo Cassi. www.pablocassi.cl

Un billete de cinco pesos, una moneda de 20 centavos y una "chaucha" de cinco céntimos, fue la escuálida suma que según el parte policial tenía uno de los muertos en sus bolsillos. Esta es una de las pocas certezas que existen sobre la llamada masacre del Seguro Obrero, ocurrida el 5 de septiembre de 1938. Pronto a cumplirse setenta y siete años de este acontecimiento, la principal pregunta en torno a estos hechos sigue todavía sin una respuesta: ¿Quién dio la orden de ejecutar a los 59 militantes del movimiento nacional socialista chileno que ese día intentaron derrocar al Presidente Arturo Alessandri Palma? "La gran duda jamás pudo ser determinada", dice el historiador e ingeniero naval, Germán Bravo en su libro publicado en agosto de 2013 y que intituló "La Masacre del Seguro Obrero".

Humberto Arriagada, director general de Carabineros al momento de ocurridos estos acontecimientos, fue sentenciado a 20 años de cárcel por la justicia militar. Otros dos oficiales de la misma institución recibieron idéntico castigo en julio de 1940. Semanas después, que asumiera la primera magistratura del país, Pedro Aguirre Cerda, éste les concedió el indulto presidencial.

La suma de 59 cuerpos permitió que 4 de ellos sobrevivieran

El libro de Germán Bravo revela detalles inéditos de este asesinato colectivo y los datos que consigna provienen de las actas de la comisión de la Cámara que investigó el episodio y el expediente del tribunal militar que dictó las condenas. En ambos documentos figuran las declaraciones de los principales protagonistas de esta historia: los carabineros que aplastaron el acto de insurrección y los cuatro militantes que lograron sobrevivir.

Las personas que entraron al edificio

-Historiador Germán Bravo en su libro "La Masacre del Seguro" entrega antecedentes inéditos de este suceso.

-Los detalles de esta investigación se basan en documentos entregados por la Cámara de Diputados y del expediente judicial de este caso.

-¿Quién ordenó la ejecución de los militantes nacional socialistas sublevados en 1938?

aquel día describieron escenas escalofrantes. El entonces capitán de Justicia del Ejército, Leonidas Bravo, padre del autor del libro, fue quien inspeccionó el lugar, argumentando "Empezamos a subir lentamente por una escala de mármol, roja por la sangre que se deslizaba por los peldaños y el imponente número de cadáveres hacina-dos".



En la imagen el edificio del Seguro Obrero, el que fue escenario de la muerte de 59 partidarios del Movimiento Nacional Socialista chileno.

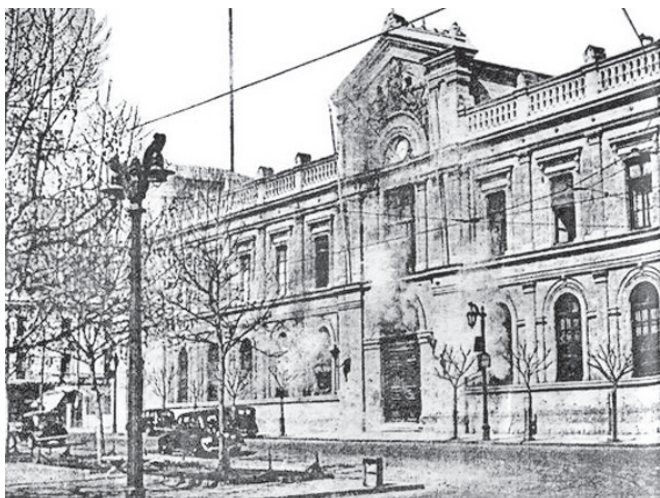
Otro testigo fue el entonces diputado Raúl Marín, quien durante un recorrido por el lugar, uno de sus acompañantes se dio cuenta de que junto a los fallecidos había alguien con vida. Furioso, el legislador increpó a un carabinero que custodiaba los cuerpos y le dijo que esa persona debía ser atendida. No había terminado de pronunciar la frase, cuando cuatro militantes que se fingían muertos se abalanzaron sobre él y le imploraron: "Por Diosito, sálvenos!". Fueron los únicos nacistas que salieron vivos del edificio. Uno de ellos, David Hernández, recibió un tiro en un hombro y quedó cubierto por los cuerpos de sus compañeros. En uno de los "repasos" que hicieron los policías, Hernández recibió dos proyectiles más y el sablazo de un carabinero le voló el sombrero. Después de ser rescatado, por el parlamentario, lo condujeron al cuartel general de la policía de Investigaciones.

La génesis de una historia de fanatismo e intolerancia

Mucho antes del 5 de septiembre de 1938, en julio de 1931, los estudiantes de la Universidad de Chile, dirigidos por el alumno de Derecho y poeta Julio Barennechea se tomaron la Casa Central de la Universidad de Chile. En tanto, los estudiantes de la Universidad Católica, dirigidos por Bernardo Leighton y Eduardo Frei Montalva hicieron lo mismo. Los jóvenes contaban con un fuerte apoyo popular, y además del aristocrático y exclusivo Club de la Unión que les enviaba el mejor menú.



Félix Maragaño, dirigente del M.N.S. que ocupó junto a otros militantes la casa central de la U. de Chile, una vez que se rindieron fueron trasladados hacia la Caja del Seguro Obrero.



Frontis de la Universidad de Chile. Esta imagen data de 1938, siendo rector en aquella época Juvenal Hernández. La casa de Bello fue escenario de la muerte de 3 adherentes al M.N.S.

La situación se agudizó más aún, cuando el día 24 de julio cae muerto el estudiante de medicina, Jaime Pinto Riesco, lo que atrajo las protestas del Colegio Médico. Al día siguiente se produce la muerte del profesor Alberto Zañartu, y esta vez fue el Colegio de Profesores y otros gremios los que se sumaron a este descontento ciudadano. En ese entonces ocupaba la primera magistratura del país, Carlos Ibáñez del Campo (1927-1931), quien renuncia a su investidura presidencial al sentirse abandonado por sus ministros,

que dejan sus cargos, a raíz de estos hechos de violencia y de esta manera evitar un enfrentamiento mayor. Ibáñez, hizo entrega del mando el 26 de julio de 1931 a quien ejercía el cargo de presidente del Senado, Pedro Opazo Letelier, junto con solicitar un permiso al Congreso para salir del país durante un año. Tras delegar el mando, Ibáñez salió al exilio con destino a Argentina. No obstante su renuncia no fue bien recibida por la Cámara de Diputados, la que rechazó el permiso y destituyó a Ibáñez el día 27 de julio de 1931, acusándolo de abandono del

territorio nacional sin autorización del parlamento. Estos hechos marcarán más tarde el 5 de septiembre de 1938, lo que se ha conocido históricamente como la Matanza del Seguro Obrero.

Jorge González Von Marées, líder del movimiento Nacional Socialista

Seguidor de la ideología de Hitler se autodenominó el jefe de esta agrupación, protagonizando hechos de violencia donde se destacan los enfrentamientos armados con los "Camisas de Acero" del PS y un incidente a tiros en el salón del Congreso Pleno, el 21 de mayo de ese mismo año. Los hechos que precipitaron la masacre en el Seguro Obrero, son producto de un plan de González Von Marées, el que lo elaboró para desestabilizar al gobierno del entonces presidente Arturo Alessandri Palma. El 4 de septiembre de 1938,



Jorge González Von Marées, abogado U. de Chile, y Diputado del Movimiento Nacional Socialista entre los años 1937-1945. Su coalición política la conformaron más de 20 mil militantes.

se realizó una concentración popular en apoyo al ex presidente Ibáñez, con abundancia de discursos combativos. Al día siguiente estalla la sublevación de partidarios enfervorizados del incipiente partido Nacional Socialista en Santiago que concluye con la Matanza de 59 de ellos en el edificio del Seguro Obrero, ordenada por Arturo Alessandri Palma. Este hecho eliminó de manera definitiva toda posibilidad que el candidato Carlos Ibáñez del Campo continuara en su campaña por el sillón presidencial. La entonces Alianza Popular Libertadora finalmente entregó su apoyo a Pedro Aguirre Cerda.

Casa Central de la Universidad de Chile, ocupada por el partido nazi chileno

La ocupación de la casa de Bello, se realizó de manera violenta de acuerdo a la estrategia que había elaborado González Von Marées. Tanto la Universidad de Chile como el Seguro Obrero fueron tomados a las 12.10 horas del 5 de septiembre de 1938. En el claustro universitario, los nacistas tuvieron en un comienzo el control pero esta situación cambió radicalmente a las 15:00 horas, tras un disparo de cañón que derribó la puerta del edificio. A tres cuadras de distancia, se encontraba el edificio del Seguro Obrero donde un grupo de 59 insurrectos se habían apoderado de dichas dependencias.

Alessandri se encontraba en el palacio de La Moneda, cuando fue informado que los insurgentes conformaban un grupo nacista y dispuso el desalojamiento del edificio a través de carabineros. "Si éstos no pudiesen por algún motivo u otro cumplir con dicho objetivo, será el ejército de Chile y



"LA RUCA" RESTAURANTE

El gran sabor de Aconcagua

Fono: (34)2531033



Disfrute lo mejor de la cocina Chilena

antes de las 4 de la tarde, el que debería bombardear la torre del edificio del seguro obrero. Los insurrectos se ubicaron en los pisos superiores mientras los carabineros, permanecieron en las plantas inferiores. Los nacistas, tenían a varios empleados del Seguro Obrero como rehenes, otros disparaban por las ventanas mientras que la policía respondía desde las inmediaciones del edificio.

El acto de insurrección más breve de nuestra historia

Mientras la balacera continuaba en el edificio que se ubica en la esquina de Morandé con Moneda un grupo de militantes se rendía en la Universidad de Chile, siendo obligados a enfilar hacia el edificio del Seguro Obrero. La llegada de estos amotinados desmoralizó a quienes se encontraban en el interior del edificio. Humberto Yuric, uno de los apresados en el claustro universitario, recibió la orden de subir y pedirles a sus compañeros que se entregaran. Los sublevados, abandonaron sus armas y comenzaron a bajar, llevando como escudos a los empleados quienes aún permanecían cautivos. Uno de ellos gritó "¡Estamos desarmados, no disparen!", mientras carabineros prometían no tomar represalias contra ellos. Una vez que los insurrectos se vieron enfrentados a la policía, ésta no trepidó en ultimarlos con ráfagas de fusiles.

En 1940, la justicia militar confirmó estos hechos y el mismo tribunal dictaminó que en un subterráneo de la Universidad de Chile, los militantes rendidos corrieron la misma suerte, entregando un impactante detalle de como se les había dado muerte: "A continuación se inició el 'repasso' de los heridos hasta su muerte".

Investigación Cámara de Diputados

La Cámara formó en marzo de 1939 una comisión para investigar los hechos. Uno de los convocados fue el teniente Carlos Dreves, oficial que acusó al general Humberto Arriagada de ordenar las ejecuciones. Contó que éste le transmitió la siguiente instrucción: "Que los maten a todos, que nadie salga con vida".

Por su parte, el comandante Roberto González, también lo incriminó: "Me llegaron órdenes de que corriera bala". Le preguntaron de quién. "Del general Arriagada", contestó. La misma historia se repitió con el teniente Ricardo Angellini, quien en su testimonio menciona a Arriagada quien le ordenó: "Dígale a González Von Marées y a sus seguidores que se vayan a la m... (...), que los maten a todos".

Frente a la comisión, tal como lo haría en

el futuro, Arriagada negó haber dado la orden e intentó responsabilizar a otros altos oficiales. Cuando se le preguntó por la instrucción de matar a los sobrevivientes, contestó: "Parece que no había ningún oficial que impidiera esto". Un año después, en la investigación de la justicia militar, la tesis de que el único responsable era Arriagada, primó en un momento pero con el tiempo, el juzgado resolvió que otros dos oficiales, los comandantes Juan Pezoa y Roberto González, también debían ser castigados. En la sentencia, el alegato de inocencia de Arriagada fue descartado: "No es posible creer que un jefe que tenía a su cargo la represión del alzamiento revolucionario no estuviera enterado hasta del más mínimo detalle". En el caso de Pezoa y González, el argumento de la justicia castrense se relacionó con el principio de la responsabilidad del mando. "Eran los jefes más antiguos que se encontraban presentes y, por lo tanto eran los responsables", dice el dictamen.



En la imagen y con un pañuelo blanco en la mano el dirigente Guillermo Cuello, junto a otros integrantes del M.N.S. mientras hacían abandono de la Universidad de Chile..

Somos la Revista Cultural n° 1 en Aconcagua

un aporte a nuestra identidad

Distribuidor Oficial de Aconcagua Cultural

**Kiosko de diarios y revistas Eduardo (Lalo) Silva
Prat frente a perfumería Manzur**



Un país que se desplaza con más dificultades que acuerdos



Jaime Amar Amar, químico farmacéutico U. de Chile y empresario.

Durante las últimas tres décadas la sociedad chilena a través de los consensos sociales, un equilibrio de las fuerzas políticas en el parlamento y al contar con presidentes de la República que lideraron el desarrollo del país, Chile fue capaz de consensuar un modelo donde las políticas económicas, sociales y culturales se mantuvieron dentro de un margen de tolerancia, aceptado por los chilenos, quienes comenzaron a percibir que el esfuerzo de muchos años se cristalizaba en beneficios que se habían traducido en mejores oportunidades laborales, mayores remuneraciones, mejor calidad de vida y cambios sustanciales en la educación escolar, al incorporar a sus hijos en establecimientos particulares subvencionados que generaban en los educandos nuevas redes de amistad y crecimiento personal. Finalmente se pudo constatar que muchos jóvenes que ingresaron a la educación provenían de familias donde éste era el primer hijo que materializaba sus anhelos de transformarse en un profesional universitario, trayendo consigo un cambio sustancial al interior de su entorno familiar.

En concreto, hablamos de un país con esperanzas para las nuevas generaciones, las que han progresado sin desconocer que todavía falta mucho aún en cuanto al mejoramiento de los temas sociales y de mayor equidad. A estas alturas de dichos procesos habíamos dejado en el pasado los

eslóganes que apuntaban a crear ansiedad, mal estar y frustración en los chilenos. Hoy nos percatamos que en el diálogo predomina una ambigua verborrea, un conjunto de ideas dicotómicas que la comunidad detecta como mal intencionadas, un lenguaje que habíamos olvidado por sus imprecisiones y que en muchos casos se pueden sentir como elementos distractivos, tendientes a confundir a los ciudadanos. Este Chile no es el que desean sus habitantes, menos aun cuando nos hablan de "realismo sin renuncia". La ciudadanía exige un lenguaje certero, preciso y claro que sea el reflejo de enunciados importantes de parte del Gobierno.

Hoy, el Chile que desean sus habitantes está entre el color blanco y gris, es decir, quiere asemejar a su actual modelo de país a las democracias europeas, donde los cambios de gobierno no significan modificaciones intensas en sus políticas económicas, educacionales, salud, previsión, etc. Es justamente por lo anterior que la gran mayoría de los chilenos se opone hoy a los cambios en el ámbito educacional, porque ellos esperaban ajustes al modelo que se había desarrollado durante años de forma consensuada y que reflejaba sus intereses sumados a resultados alentadores que nos situaba en el primer lugar de la educación sud americana, y con índices de mejoramiento en las evaluaciones de la OCDE.

También, la ciudadanía esperaba avances sustanciales en la salud pública, situación que hoy no se observa, y no el debate si los hospitales son concesionados o no lo son, porque para la gran mayoría de conacionales este tema es algo marginal. Los ciudadanos esperan una atención oportuna, con rostro humano y de calidad. Las anteriores discusiones no están en definir si los países son de color blanco o gris. Esta situación fue superada por un acuerdo del modelo que hoy no está en discusión pero se observa que el desgaste de los gobiernos está centrado en dar servicios más efectivos y de calidad a una sociedad más exigente y empoderada de sus derechos, pero también de sus deberes.



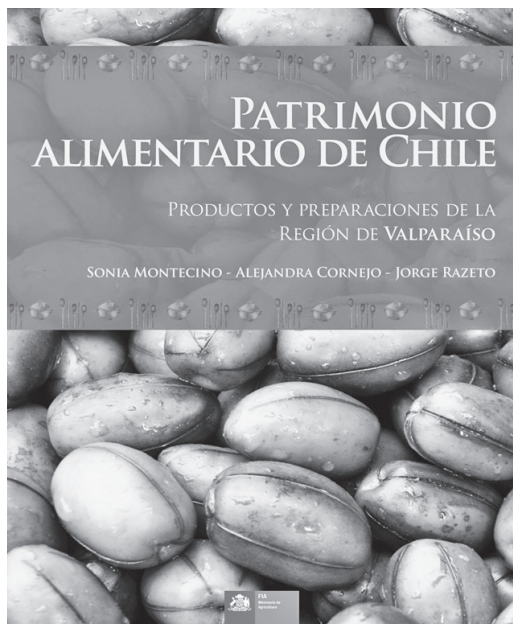
Innumerables protestas ha organizado la ciudadanía contra los sistemas de salud y de educación, ambos se han situado bajo el nivel mínimo de satisfacción para una gran mayoría de chilenos que no tienen acceso a mejores estándares de salud ni de educación.

Frente a lo anterior la gente exige hoy a los líderes políticos, cualquiera sea su tendencia, a contar con un proyecto claro y conciso donde el lenguaje sumado a las ideas, exprese con claridad la forma y el objetivo final que se persigue para que posteriormente no aparezca un argumento cualquiera por el solo hecho de haber ejercido el derecho democrático de sufragar, éste se asuma como una carta en blanco para realizar modificaciones que nunca estuvieron en la imaginación del votante. Muchas veces más que el cambio necesario se puede considerar como una forma de adoctrinamiento político, el que se visualiza de manera casi permanente como un invento para satisfacer el ego ideológico.

Como reflexión final se puede apreciar que hoy los chilenos han conocido en democracia, los modelos que los conglomerados políticos nos ofrecen, y que al evaluar, lo que fue el gobierno del ex presidente Piñera, se puede afirmar por primera vez en los últimos 25 años si se comparan ambas propuestas que los ciudadanos tienen una mayor claridad con respecto a ejercer el derecho democrático de elegir a sus autoridades a través de un voto y que deberán hacerlo con una paleta de pintor en la mano que les permita reconocer que el blanco y el gris son sus colores deseados y que los políticos entiendan de una vez, que la ciudadanía no les ha entregado una carta blanca para gobernar.

Orígenes históricos del patrimonio alimentario de Aconcagua y Valparaíso

Escribe: Susana Acuña Menendez, profesora Universidad de Chile.



Impresión Salesianos Impresores S.A. Santiago, diciembre 2012, formato 24x31 ctms, 268 páginas en cuatricromía.

Los autores de esta obra: Sonia Montecino, Alejandra Cornejo y Jorge Razeto, poseen el suficiente mérito académico, el que se manifiesta en la publicación de un voluminoso libro de 268 páginas que hace referencia a la historia culina-



Charqui Arriero. Componentes: charqui desmenuzado, cebolla de guarda, jugo de limón, queso de cabra, sal, aceitunas sajadadas y aceite de oliva. Esta preparación pertenece a Marcela Pérez de Arce de la localidad de San Esteban, Los Andes.

ria en la cordillera de Los Andes y de la costa. Este inventario recoge las costumbres y tradiciones gastronómicas que por sus características, muchas de ellas provenientes del periodo prehispánico, sumándose posteriormente la cultura alimenticia que traían consigo los conquistadores.

Claude Levy-Strauss, sociólogo francés explica que una de las claves en la que se basa la etnografía para dilucidar múltiples mitos primitivos sobre el arte culinario, consiste en descifrar los aspectos hermenéuticos de las diferentes etapas que contempla el desarrollo de la alimentación humana. En el caso de la cocina chilena ésta es el resultado de tres tradiciones culinarias que se funden y dan vida a la llamada cocina criolla. Son estos aportes: la tradición indígena, que se hizo sentir en las materias primas aprovechadas; la herencia española, es decir, los hábitos gastronómicos, y los usos y costumbres que trajeron los conquistadores.

Los primeros contactos entre los dos tipos de alimentación, el español y el aborigen, tienen su génesis en el primer viaje que realiza Cristóbal Colon a nuestro continente y posteriormente la llegada a Chile de Hernando de Magallanes. Más adelante, las nuevas generaciones criollas se acomodaron al medio ambiente, eligieron por selección natural, el cerdo y el pan cazave que forman la verdadera base económica de la conquista. La primera etapa de la historia gastronómica de Chile se inicia con la llegada de las huestes de don Pedro de Valdivia (1541). Con ellas venían las futuras bases de la alimentación, que estuvieron a punto de desaparecer en la violenta arremetida del cacique Michimalongo contra la recién fundada capital de Santiago del Nuevo Extremo. Gracias al heroísmo de Inés Suárez se pudieron librar: dos porquezuelos y un cochinitillo y una polla y hasta dos almuerzas de trigo, troncos genealógicos de la cocina chilena.

Aconcagua, un espacio culinario patrimonial

Los primitivos habitantes de este valle, Pichunches y Chiquillanes no tuvieron mayor inconveniente en mezclarse con los conquistadores y de esta manera intercambiar técnicas alimentarias. El aprovechamiento de los productos indígenas y españoles

permitió que la mesa del conquistador fuera opípara. El cronista Marino de Lobera escribe que, en esa época inicial de nuestra historia, había infinidad "así de huertos, viñas y olivares, como de sementeras y ganados, todo lo cual anda a modo sin que haya persona tan pobre que no tenga sobrado todo lo que es mantenimiento en su casa". Las mesas fueron copias de las españolas del siglo XVI, se cocinaron guisos en los primeros tiempos con aceite de madi o meloza donde las cocineras indígenas demostraron su eficiencia en la preparación de este tipo de condumios. García Hurtado de Mendoza lo dice expresamente en una carta a su padre, el virrey del Perú: "hállase una semilla menuda llamada madi, que molida y cocida da de sí gran cantidad de aceite tan claro y excelente que se gasta en la comida sirviendo en las demás cosas que suele el olivo". El madi continuó en uso hasta el siglo XVII, según lo atestigua el padre Ovalle.



Cazuela de cerdo que se consume preferentemente al mediodía y esta conformada por papas, zapallo, arroz, ajo, zanahoria, oregano, pimenton, perejil y otras especias y que sea popularizado en restaurantes urbanos como rurales en el valle de Aconcagua.



Conocida en América por su denominativo de tamal ésta proviene de México y Perú y que en Chile a partir de la segunda mitad del siglo XVII se le otorgó el apelativo de "humita". La preparación de este producto es fundamentalmente en base a maíz.



Chagual, especie endémica chilena que se consume en forma de ensalada. Tiene el aspecto de un cactus y crece en terrenos húmedos y montañosos y su extracción se produce en agosto.

En la medida que se produce el proceso de mestizaje, Aconcagua y los pequeños valles que lo circundan conforman núcleos tanto rurales como urbanos que se caracterizan por un predominio de lo que se denominará el sello campesino y mestizo que queda graficado en el consumo de cereales, trigo y maíz con variadas recetas en las cuales se destacan el mote, la harina tostada, el frangollo y el morocho majado. También cabe mencionar la diversidad de panes que se fabrican, especialmente el que se cocina en horno de barro que le da una impronta particular a la región. Así mismo las carnes de animales domesticados: el caballo, el vacuno y el cerdo tendrán sus expresiones culinarias en arrollados, patitas y de modo relevante en el charqui. Este núcleo de enorme importancia también los constituyen las aceitunas y el cultivo de la uva, ambos introducidos y adaptados a nuestro valle y que marcan un proceso productivo con identidad la que persevera en el cultivo del olivo y de la preparación de una diversidad de bebidas alcohólicas: aguardiente, mistelas, chacolí y vinos que conforman un universo claramente discernible proveniente de la tradición hispánica mestizada.



"Cazuela nogada", plato típico de la zona central del país se cocina en base a carnes blancas y con abundante cantidad nuez y otras especias silvestres como el óregano y quínoa.

Frutales de antigua data y los postres favoritos de la época de La Colonia

Según mapas de la época los que estuvieron vigentes hasta principios del siglo XX, el Valle del Aconcagua se extendía por el oeste hasta Quillota, al este hasta Los Andes y por el norte hasta Petorca. Esta extensa superficie agraria permitió que productos tan apetecidos como la alcayota, lúcuma, palma, chirimoya, palta, nuez, higo, membrillo y duraznos. Si bien no se conocían por aquella época técnicas adecuadas para la fabricación artesanal de conservas que permitieran su duración en el tiempo dos de estos productos: la nuez y el higo se utilizaron en la elaboración de las denominadas tortas de higo. En este ámbito el empleo culinario de plantas silvestres como el cardo, la penca y el chagual son comunes en la preparación de ensaladas, así como la recolección de ortiga para tortilla, el boldo y el toronjil para bebidas calientes y el maqui como fruta digestiva.

Cabe destacar en este ámbito la puesta marcha de la repostería acongaüna, una tradición que alcanzó gran relevancia identitaria con la fabricación de las denominadas tablillas, los bollos y panes de leche. Del mismo modo surgen posteriormente los helados artesanales, antigua tradición española que aun es dable encontrar en hogares campesinos del valle del Aconcagua.

Vinos artesanales de cepas hispánicas

Un antiguo refrán popular que data del 1860 aproximadamente dice "hasta que no pase San Germán no digas que tienes vino ni pan". "El pan de ayer y el vino de un año a nadie le hace daño" las referencias escritas sobre los mostos producidos en el valle del Aconcagua no gozaron de una buena crítica durante los dos primeros siglos desde la llegada de los españoles, hasta que en 1851 Silvestre Ochagavía, trajo desde Francia las primeras cepas de Cabernet Sauvignon, Merlot, Pinot y Malbec. Aconcagua por la calidad de su clima fue uno de los valles privilegiado para el cultivo de estas cepas. En 1871 Maximiano Errazuriz Valdivieso funda la viña de su mismo nombre a las que posteriormente se suma Sánchez de Loria, Viña San Esteban y Von Siebental todas en la actualidad producen vinos de calidad reserva y premium preferentemente orientados a mercados internacionales.



Elaboración de la chicha en Aconcagua, una antigua tradición desde tiempos de la colonia que consiste en la fermentación de diferentes viníferas.

Luis Fernando Rojas, el padre de la ilustración chilena

Escribe: Josefa Aldunate Montt, profesora de diseño, P.U.C.



En la imagen Luis Fernando Rojas, año 1911 en el palacio de Bellas Artes de Santiago.

Nació en Casablanca, localidad cercana a Valparaíso en 1857. Una vez concluidos sus estudios primarios se traslada junto a su madre a la ciudad de Santiago. Con apenas 12 años ingresa al Instituto Nacional, para cursar el primer año de humanidades donde tuvo la oportunidad de contar con profesores en la asignatura de dibujo como Julio Bianchi y Ernesto Kirchbach. Dado a su gran talento a los 15 años ingresa a la Academia de Pintura, a los cursos que impartía Cosme San Martín, Sin embargo, una controversia con el maestro Juan Mochi lo llevó a abandonar la escuela y a desarrollar su oficio al margen de las instituciones tradicionales.

Realiza retratos como una forma de ganarse la vida. Tras esta experiencia su inquietud artística lo lleva a incursionar en la litografía realizando trabajos en los talleres gráficos Alberto Saling, quien lo inicia prácticamente en esta nueva técnica.

Sus primeras ilustraciones profesionales las realiza para "El Correo de la Exposición", medio de difusión oficial de "La Exposición Internacional de 1875". Desde entonces, desarrolló una extensa actividad como ilustrador en la prensa chilena. Sus trabajos fueron publicados en los diarios: "La Época" y "El Nuevo Ferrocarril", colaborando además con Juan Rafael Allende en los periódicos satíricos "El

General Pililo", "El Padre Padilla", "El Padre Cobos" y "El Fígaro". Sus trabajos también se difundieron en las revistas "El taller Ilustrado", "La Lira Chilena", "La Lira Ilustrada", "El Peneca" y "La Revista Cómica", además en "Sucesos" y "Zig-Zag" donde firmó sus caricaturas bajo el seudónimo "Marius".

Otra importante arista de su talento fue la ilustración de episodios históricos, "Combate Naval de Iquique" y en las diferentes batallas en las que participó el ejército de Chile en el proceso de liberación de la monarquía española. El éxito que alcanzaron sus retratos de héroes y mártires, motivó a diversos historiadores a buscar su colaboración para editar sus trabajos. También cabe agregar la ilustración "Álbum de la gloria de Chile de Benjamín Vicuña Mackenna", obras de Diego Barros Arana y también algunas ilustraciones que realizó para José Toribio Medina, donde se destaca el "Diccionario Biográfico Colonial de Chile".

Dibujante que marcó una etapa en las artes gráficas

Luis Fernando Rojas, está considerado como el creador de un estilo gráfico que permitió elevar esta técnica a un nivel profesional desconocido para esa época. Su talento le permitió combinar las virtudes del dibujo, la descripción anecdótica y el trasfondo histórico. Sin embargo, los historiadores de la ilustra-



Marca de té más famosa, principios siglo XX.



Portada de la revista La Lira Chilena, 1903

ción y de la litografía, aún no han difundido la totalidad de su aporte a este ámbito artístico, dado a que su obra como su biografía permanecen en el anonimato. A principios del siglo XX, Enrique Blanchard-Chessi reclamó para él un lugar destacado en la memoria de sus compatriotas, publicando un artículo que reseña su amplia trayectoria. Como muchos talentos Luis Fernando Rojas, fallece en 1942 sin haber recibido el merecido reconocimiento por su significativo aporte a la ilustración en nuestro país. Cincuenta y dos años más tarde en 1994, la Biblioteca Nacional, rinde un homenaje a la memoria de este artista con una exposición sobre su obra.

Póstumo homenaje a su trayectoria artística

Como es parte de nuestra idiosincrasia o de la copia infeliz del edén, los artistas para alcanzar el reconocimiento tanto de la crítica como de la ciudadanía, éste aparece una vez que los artistas están muertos porque alguien luego de descubrir sus méritos reflota parte de la historia de estos protagonistas que muchos de ellos vivieron en el anonimato. Pedro Álvarez Caselli -diseñador, magíster en historia, profesor de la Escuela de Diseño UC y autor de "Historia del diseño gráfico en Chile"-, en conjunto con la historiadora, Ca-

rola Ureta, publicaron recientemente el libro intitulado "Luis Fernando Rojas. Obra gráfica 1875-1942", una edición homenaje a este artista por su labor pionera en el campo de la gráfica. Ambos autores, rescatan aspectos desconocidos de la biografía de Rojas, permitiendo a los amantes de esta técnica conocer el singular aspecto humano de este creador de un estilo gráfico que marcó al periodismo de su época.

Rojas y su amistad con destacados escritores e intelectuales

Pedro Álvarez Caselli, en esta obra que consta de 262 páginas realiza un acabado estudio de Rojas, destacando su amistad con Rubén Darío, Pedro Balmaceda, Joaquín Edwards Bello, Diego Barros Arana y Benjamín Vicuña Mackenna. También el autor de este libro recoge comentarios publicados por los reporteros gráficos Ureta y Álvarez, quienes señalan "desde 1880, tiempos de art nouveau y modernismo, Rojas fue quien inició un camino que lo conduce desde el dibujo al retrato y de éste último a la caricatura de la denominada

prensa satírico-política, agregando la crónica periodística, la adaptación de novelas históricas, la ilustración literaria y la publicidad comercial que lo situó en el más importante lugar de la ilustración chilena".

Esta obra en uno de sus acápites nos permite conocer la personalidad de Rojas, la que Álvarez Caselli define "de gustos especiales, un bon vivant, inclinado al dandismo, un hombre elegante, informado, bohemio y galante, logró con su fuerte personalidad relacionarse con la acomodada clase política y económica del país". El autor de este volumen lo destaca en su calidad de director de La Lira Chilena, poesía de carácter satírico que apuntaba a denostar a ciertos personajes de la política chilena.

Si bien Luis Fernando Rojas fue pionero de la ilustración en los diferentes medios de prensa escritos en el país, algunos de sus contemporáneos en las primeras décadas del siglo XX, Pedro Subercaseaux (Lustig), Jorge Délano (Coke) y Edmundo Searle (Mundo) se empaparon de las nuevas técnicas gráficas provenientes de los Estados Unidos, las que sin duda eran más atractivas para un masivo público lector, dado a que no exigía un mayor nivel cultural. Rojas, fiel a su estilo no se sumó a esta vanguardia de la ilustración auto marginándose de este movimiento. Alejado de esta vorágine Luis Fernando Rojas, divagaba por bares y restaurantes vendiendo sus dibujos, fragmentos de la historia urbana de Santiago.

No existe una explicación clara para ese olvido en vida de quien fuera el creador de lo que podría denominarse la primera escuela gráfica en Chile. Existe la hipótesis que tras la muerte del presidente José Manuel Balmaceda, ésta lo perjudicó, marginándolo de la sociedad santiaguina. Otro factor que incide en el olvido artístico de Rojas según lo señala Carola Ureta, es la suma de dos teorías "la llegada de muchos ilustradores extranjeros traídos por Zig-Zag y el cambio de la técnica de impresión donde se impone la fotografía y

el fotograbado en reemplazo de la litografía. Se quedó con lo que sabía y no quiso aprender otras cosas. Lo suyo era un trabajo menos industrial, más personal, no de producción en serie".



Bils, en la Lira Chilena "lo más higiénico en invierno y recomendado por las autoridades en medicina" (1904)



Ilustración de Arturo Prat, héroe de la Guerra del Pacífico, 1879.

CORRE-VUELA

REVISTA LITERARIA, HUMORISTICA & ILUSTRADA
Oficina: Santiago 2017
Teléfono Inglés 780
Editores propietarios, Empresa "Zig-Zag"
Año I SANTIAGO, DICIEMBRE 30 DE 1908 Núm. 53
QUIEN CON NIÑOS SE ACUESTA



Semanario de sátira política, humor, deportes, literatura e historietas, fundada en 1908.

Soledad Llanos

Diseño y Confección

Ropa Institucional - Colegios
Deportiva - Bordados

Combate de las Coimas 374 - San Felipe - Fono: 2516107 e-mail: mllanos04@hotmail.com



Centro de Eventos "César"

Carretera San Martín km 15 (Ruta 60 CH)
San Felipe . Fono: (34) 251 3402

ANDES COMPUTACION SAN FELIPE LTDA.



-Servicio técnico notebook,
PC, tablet, e impresoras

-Venta de suministros y
repuestos

**Navarro 1291
Esquina Merced**

Fono: (34) 2296273
contacto@acsanfelipe.cl



Centro Ecotomográfico

Ecotomografías: abdominal, transvaginal, ginecológica,
obstétrica, renal, pelviana, masculina, mamaria, testicular,
tiroidea, vascular periférica

Merced 565 (edificio IST) Depto 403

San Felipe

Fono: 2515757

ESTUDIO JURIDICO

Julio Concha Brito & Asociados

Julio Concha Brito
jconchab@123.cl

Loreto Allendes Marti
loreallendesm@gmail.com

Julio Leon Escudero
julio-leon@123.cl

Horacio Arancibia Reyes
estudiojuridico.arancibia@gmail.com

Fonos: 034-2343343 - 2343344 - 2343345 - Santo Domingo Nº 154, San Felipe



**DISFRUTA
EL SNACK DE FRUTA
100% NATURAL**